

MEDIO AMBIENTE

La Guardia Civil más verde

Las familias de la Casa Cuartel de Almería colaboran en una experiencia piloto de reciclaje de aceite usado. La empresa Geresur planea extenderlo al resto de los ciudadanos.

JUAN MANUEL MALDONADO
REDACCIÓN

La Guardia Civil ha dado muestras de que también sabe predicar con el ejemplo y, puestos a ser respetuosos con el medio ambiente, los agentes y sus familias pueden serlo tanto o más que el resto de los ciudadanos. Desde hace algún tiempo, están colaborando en una experiencia piloto que la empresa Geresur (Gestora de Residuos del Sur) planea extender a toda la provincia.

Como no podía ser de otra forma, la iniciativa surgió de varios integrantes del SEPRONA (Servicio de Protección de la Naturaleza), quienes se interesaron por aplicar en la Casa Cuartel de Almería un proyecto que Geresur tenía en ciernes. La idea consiste en un servicio de recogida de aceite usado que salva problemas como la falta de contenedores (evidente tanto en pueblos como en ciudades) o un control deficiente de los residuos, que puede dar al traste con todo el proceso de reciclaje.

Según Luis Góngora, responsable de la empresa, la respuesta de la comandancia ha sido muy positiva desde que comenzaron con la prueba, hace siete meses. Cada familia descarga el aceite que ha ido almacenando en un pequeño recipiente (diseñado por Geresur) en un contenedor, que puede colocarse en el propio portal dado que su tamaño es reducido y muy manejable.

Después, la gestión se complementa con una recogida sistemática quincenal o mensual, con la que habitúan a los vecinos a recogidas regulares y les animan a colaborar en una acción muy beneficiosa para el medio ambiente. Según los datos que maneja la empresa, la provincia genera 600.000 litros de aceite vegetal usado que hasta ahora van a parar a la red de saneamiento de las



■ Agentes del SEPRONA, grupo que ideó esta colaboración. / LA VOZ

✳ Ideas para las pymes concienciadas

(Gestora de Residuos del Sur) es un proyecto Campus. Es decir, ha salido de la universidad y por ser una Empresa de Base Tecnológica ha recibido el respaldo económico de la Consejería de Innovación, que le proporciona un préstamo con interés y plazos ventajosos. Esta joven compañía, además de la recogida y tratamiento de desechos urbanos, proporciona servicios de gestión de

residuos a las pymes y, especialmente, a la industria agroalimentaria. Algunas de sus propuestas son, por ejemplo, es el aprovechamiento de los tomates sanos que son rechazados por criterios comerciales (para fabricar kephup o salsas) o pequeñas plantas de cogeneración de electricidad para invernaderos, que aprovechan los restos vegetales como biomasa.

aguas residuales, con los problemas añadidos que esto comporta.

Un aceite muy útil

Junto a esta recogida 'puerta a puerta', la empresa oferta un servicio de puntos limpios móviles, que puede ser muy útil en los pequeños pueblos y los núcleos de población dispersos. Para ello, han instalado en un camión contenedores con varios compartimentos para botes de aerosoles, pilas, pequeños aparatos eléctricos y electrónicos, latas de disolventes y pinturas o aceites de motor, por ejemplo, cuya recogida es gestionada a través de un software hecho ex profeso.

Lo que pretende Geresur con este servicio es dar soluciones a los productores (incluidos otras empresas) al convertir sus residuos en subproductos y, por tanto, obtener un beneficio neto en su gestión y no un gravamen en la misma. Una vez la red de recogida esté extendida (para lo que será necesario la intervención de la administración pública), este material podrá ser almacenado y puesto en valor mediante su tratamiento.

Como primera medida, el aceite recogido se vierte en una balsa de desbaste, donde se separan los sólidos en suspensión de gran tamaño, y más tarde se filtra el líquido. Tras procesos de deshumidización y decantación secundaria, el producto acabado se almacena y analiza antes de ser vendido como materia prima.

Este aceite usado se convertirá en biodiésel y el de motor aportará sales de potasio (aprovechadas en la agricultura), mientras que con la destilación de restos de disolventes industriales se podrá recuperar una parte importante del producto para su reutilización.